

DIARIO DE SANTIAGO

DEL JUEVES 14 DE JULIO DE 1808.

PROCLAMA DEL EXCELENTÍSIMO SEÑOR DON Joaquín Blake General en Xefe, á los Oficiales y Soldados del Ejército de operaciones de su mando.

Se acerca el tiempo que ansiaban en su corazón los generosos y leales Españoles: vamos á presentarnos en los campos devastados por nuestros perfidos aliados, á destruir con las armas sus alevosas maquinaciones, vengar los barbaros asesinatos cometidos sobre nuestros hermanos, restablecer en el trono á nuestro legitimo Soberano, y restituir á la Patria su existencia. El patriotismo que ha desplegado en estas circunstancias el Reyno de Galicia y los desvelos con que se ocupa en proporcionar al Ejército quantos auxilios son conducentes al glorioso y grande fin que se propone, me convencen de que veremos pronto verificados nuestros nobles deseos. Lleno de esta idea que inflama el animo de los verdaderos soldados, me apresuro á comunicarla á las tropas que tengo el honor de mandar para anticiparlas con la perspectiva de la gloria nacional la recompensa de sus fatigas y privaciones.

Se que nuestros veteranos han sufrido en ocasiones de menor interes todos los trabajos de la guerra con la constancia héroyca que ennoblece y distingue al Soldado Español entre todos los de Europa, y me persuado que á su exemplo los nuevos conscriptos arrostrarán con gusto las fatigas de la Campaña, manifestando en la exácta disciplina y subordinación su verdadero entusiasmo.

La experiencia de los soldados envejecidos en nuestra honrosa profesion, y los conocimientos ilustrados de sus Oficiales, convencerán á los voluntarios defensores de la

Patria de que el respeto á las leyes militares y la confianza en sus Xefes, es el unico y seguro camino de la victoria, si su propia honradez no los penetrase de esta verdad.

Quando todos acudimos con un mismo pensamiento á la causa comun y un mismo entusiasmo nos anima, hallaran los soldados en sus Xefes dulzura y fraternidad, sin que otras amonestaciones sean necesarias para asegurar el orden que sostiene los Exércitos. Mas si por desgracia existiesen algunos individuos que se desviaren de las obligaciones y disciplina que imperiosamente exigen las presentes circunstancias, serán tratados con la justa severidad de las Reales Ordenanzas militares. Por mas que esté en contradiccion con mi caracter esta severidad, el riesgo de la Patria me obligará á redoblarla, si la insensata cabilacion de alguno propagase los funestos efectos de la indisciplina que excitan y fomentan nuestros iniquos enemigos para desorganizar el Exercito.

Quartel general de Castrillo 5 de Julio de 1808. = Joaquin Blacke. = Es copia de la original.

Santiago.

Siguen llegando buenas noticias de nuestros Exércitos al paso que continuan nuestros nuevos aliados, pero antiguos amigos los Ingleses haciendo ver á los Españoles el vivo interes que toman por nuestra causa, y quan de corazon son los esfuerzos que hacen por la independenciam de todos estos Reynos. Las cartas de Benavente y la Bañeza que nos remitieron la excelente adjunta Proclama nos dicen de positivo que se unieron ya en la primera Villa los Excelentísimos Señores Cuesta y Blacke, quienes tuvieron luego una larga conferencia, á que tambien asistieron el mayor General Zayas, y el Caballero Tordecillas. De resultas se despacharon postas á Soria, Oviedo, y Badagoz, y se apuró mas la rapida marcha de las tropas; salieron varios Regimientos de Benavente para dar lugar á que entren 80 hombres: tanto los que entran como los que salen van á marchas forzadas. El Señor Blacke restituyóse á su Quartel general la noche misma de la conferencia, en el Coche del

Señor Cuesta. El mismo inexplicable gozo interior que todos sentimos al oír y leer esta reunión de dos Ejércitos, y esta vista de sus dos Generales es el que cabalmente van derramando por toda la Península centenares de cartas que á estas horas estarán leyendo y escuchando con ansioso anhelo mil y mil verdaderos Españoles. ¡Que cordialísimos *vivas* se estarán diciendo ahora mismo á nuestros Ejércitos y Generales!

Entre tanto los Ingleses no contentos con lo ya sabido, como que dan nuevas alas á sus voladoras Naves que con una velocidad increíble llegan y arriban á Gijón donde desembarcaron 24 millones, doce en dinero, y otros doce en víveres y municiones. Están á la vista de Santander algunas Fragatas; andan delante de Lisboa, de Cartagena, de Cadiz, y del Ferrol Esquadras mas ó menos considerables; ocupan todos los puntos importantes de nuestras Costas con buques de guerra todo ello para nuestra defensa y seguridad: por Astorga pasó ya el Oficial Ingles que por órden de su Gobierno va á tratar con el Señor Cuesta.... ¡Y con estos nos obligaban á estar en guerra tantos años hace! ¡Y son estos los llamados enemigos del genero humano! Borrense para siempre de los fastos de nuestra historia las horribles paginas en que la adulacion, la ignorancia y la perfidia mancillaron el respetable y augusto nombre INGLES con los mas feos é injustos dicitrios y ni por chanza empleemos la palabra de *enemigo comun* tratando de los que han sabido mantenerse heroicamente firmes contra el tirano del Mundo.

Las mismas cartas remitiendose á las que de Valladolid se escribieron á Medina del Campo, y á las que en Benavente se recibieron de Burgos, aseguran como una cosa positiva haber muerto en la última Ciudad.....¿Quien.....? *Murat.*

RASGO PATRIÓTICO.

Una viuda labradora de estas cercanías entre treinta y cinco y quarenta años, de corazon verdaderamente español, y de presencia Amazona con el frescor y robustéz de las buenas mozas del pais, presentóse en una de las

mesas del alistamiento al parecer no mas que con un solo hijo, que es por cierto un atleta tan fornido, bien dispuesto, y segun debida proporcion mas alto que su gallarda madre. Lleno ya el contingente de su jurisdiccion se le excluyeron por hijo de viuda. *Nada menos que eso (repuso la heroína Compostelana) ha de seguir forzosamente á otros dos hermanitos suyos que sirven ya al Rey, y echando mano de otro gigante que estaba como oculto á su espalda añadió presentandole; lo mismo que tambien este para tener yo la gloria de que todos mis quatro hijos contribuyan á la libertad de nuestro cautivo Monarca, y si me dan unos calzones yo misma me alistaré en la primera fila que haya de atravesar la Francia en busca del amable FERNANDO.* En Santiago hay mil que presenciaron este rasgo, y que depondrán de la verdad del hecho.

Siguen las ofertas.

- D. Antonio María de Porto y Osorio, 3 rs. diarios durante la guerra, habiendo adelantado 550 de seis meses.
 Doña Maria Mendez, un aderezo de oro.
 D. Josef Juégen, 40 rs.
 Josef Cerdeyra, 10 rs.
 Domingo Vilariño, 8 rs.
 Doña Maria Benita Barreyro, 20 rs.
 D. Manuel Cardoso, 40 rs.
 D. Antonio del Rio, 4 rs. diarios.
 El Lic. D. Juan Amil y España, 320 rs.
 D. Lázaro de Noya, 20 rs.
 D. Pedro Martinez, 100 rs.
 Andres Pedrouso, 20 rs.
 Andres Vazquez, Labrador, 20 rs.
 Francisco Vites, id., 8 rs.
 Dominga Suarez, id., 4 rs.
 Miguel Novais, id., 8 rs.
 Andres Nieto, id., 8 rs.
 Domingo de Noya, id., 8 rs.
 Domingo de Otero, id., 10. rs.
 Antonio Ferreyro, id., 4 rs.
 Juan Vilariño, id., 8 rs.

Se continuará.